

Francisco Javier García Alonso
(editor)

José Manuel Costa Fernández
Alfredo de la Escosura Muñiz
(coeditores)

Un químico emprendedor

ESTUDIOS EN HOMENAJE
AL PROFESOR
AGUSTÍN COSTA GARCÍA
Catedrático de Química Analítica



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

2021



Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.



Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento – Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el licenciador:
Francisco Javier García Alonso; José Manuel Costa Fernández y Alfredo de la Escosura Muñiz (coords.) (2021). *UN QUÍMICO EMPRENDEDOR. ESTUDIOS EN HOMENAJE AL PROFESOR AGUSTÍN COSTA GARCÍA*
Universidad de Oviedo.

La autoría de cualquier artículo o texto utilizado del libro deberá ser reconocida complementariamente.



No comercial – No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Sin obras derivadas – No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

© 2021 Universidad de Oviedo

© Los autores

Algunos derechos reservados. Esta obra ha sido editada bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons.

Se requiere autorización expresa de los titulares de los derechos para cualquier uso no expresamente previsto en dicha licencia. La ausencia de dicha autorización puede ser constitutiva de delito y está sujeta a responsabilidad.

Consulte las condiciones de la licencia en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



Esta Editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Edificio de Servicios - Campus de Humanidades

ISNI: 0000 0004 8513 7929

33011 Oviedo - Asturias

985 10 95 03 / 985 10 59 56

servipub@uniovi.es

www.publicaciones.uniovi.es

ISBN: 978-84-18482-14-4

DL AS 796-2021

Índice

PRÓLOGO	11
<i>Los editores</i>	
INTRODUCCIÓN <i>(Textos publicados en la prensa asturiana con motivo de su fallecimiento)</i>	
Agustín Costa, un hombre de bien	15
<i>Francisco Javier García Alonso</i>	
Lecciones de un líder	17
<i>Gonzalo Orejas</i>	
El arte de mejorar el mundo	19
<i>Jaime Ferrer</i>	
La lucha por la ciencia	21
<i>Leopoldo Tolivar Alas</i>	
Querido colega	23
<i>Julio Bueno de las Heras</i>	
SEMBLANZA DEL INVESTIGADOR	
El entusiasmo del científico emprendedor y la huella que deja marcada en la química analítica de hoy para el mañana	27
<i>Elisa González Romero</i>	
Docente, investigador, gestor y amigo	35
<i>María Encarnación Lorenzo Abad</i>	
Aportaciones científicas	39
<i>José Manuel Pingarrón y Paloma Yáñez-Sedeño Orive</i>	
An inspiring person for science and life	41
<i>Arben Merkoçi</i>	
La mirada hacia la miniaturización y el nano-mundo	43
<i>Ángel Ríos Castro.</i>	
Sus aportes en panamá	51
<i>Brenda Itzel Checa Orrego</i>	
Carta postuma	59
<i>Britt M. Maestroni</i>	
SEMBLANZA DEL EMPRENDEDOR	
La transferencia de tecnología de la universidad a la sociedad, un marco de referencia para entender al emprendedor Agustín Costa	63
<i>Francisco Javier García Alonso</i>	

Emprendiendo	77
<i>Gonzalo Orejas Rodríguez-Arango</i>	
La cultura emprendedora del Tecnológico de Monterrey	85
<i>Fernando Ascencio</i>	
Cómo empezó todo	91
<i>César Fernández Sánchez y María Begoña González García</i>	
La fundación de DropSens	99
<i>Pablo Fanjul Bolado</i>	
La fundación de Nanovex	103
<i>Daniel Pando Rodríguez</i>	
El emprendedor Agustín Costa	105
<i>Fernando Ascencio</i>	

SEMBLANZA DEL UNIVERSITARIO

Hilvanando consabidos para una <i>alma mater mutantur</i>	111
<i>Julio L. Bueno de las Heras</i>	
Una mesa multidisciplinar	125
<i>Carmen Pazos Medina</i>	
<i>In memoriam</i>	131
<i>José Manuel Costa Fernández</i>	
Agustín, figura clave en nuestras vidas	135
<i>Alfredo de la Escosura Muñoz y María Díaz González</i>	
Con mucho cariño	141
<i>Eva Abad</i>	
Una persona cercana.....	145
<i>Rebeca Alonso</i>	

SEMBLANZA PERSONAL

Homenaje a A. Costa. <i>An inspiring person for science and life</i>	149
<i>Alberto Escarpa Miguel</i>	
Vidas Paralelas	155
<i>Francisco Álvarez Menéndez</i>	
Mi amigo Agustín	159
<i>Iván Rodríguez Meras</i>	
Entrevista realizada el 20 de octubre de 2018, en Oviedo, por los periodistas <i>Pablo Álvarez Álvarez y José Antonio Gómez Haces</i>	163

REFLEXIÓN FILOSÓFICA

La cosmovisión cristiana como hábitat natural del científico.....	173
<i>Francisco José Soler Gil</i>	

EPÍLOGO

<i>Santiago García Granda, rector de la Universidad de Oviedo</i>	185
-------------------------------------------------------------------------	-----

Vidas paralelas

Francisco Álvarez Menéndez

Exdirector del Laboratorio de Medicina del HUCA y catedrático del
Departamento de Bioquímica y Biología Molecular

Es un honor para mí participar en este libro dedicado a Agustín Costa. Intentaré hacer una reseña de Agustín basada en mi amistad de muchos años, con algunas anécdotas y con los temas profesionales que nos unían.

Comenzaré diciendo que compartimos el mismo año de nacimiento, 1949, aunque Agustín era unos meses mayor que yo, lo que justifica que se jubilara un curso antes. También compartimos el municipio, Siero, donde nacimos y vivimos toda nuestra vida, él en Meres y yo en Colloto. Aunque apenas separados 2 kilómetros, sin embargo, no conocí a Agustín hasta el curso 1975-1976. Desconozco el motivo por el que comenzó la carrera tres años después que yo, lo que hizo que no fuéramos compañeros de curso en la Facultad de Ciencias.

Mi primer encuentro con Agustín acontece al lado de mi casa, donde cuatro compañeros del departamento de Química Analítica bajaban a jugar al tenis, a la hora de comer, a la pista de Ibercalco, fábrica de calcomanías colindante con mi casa. Yo también jugaba en la misma pista y creo recordar que ninguno de los cuatro jugadores, uno de ellos era Paulino Tuñón, se les veía con futuro en ese deporte. Este hándicap no les hizo desistir porque insistieron durante un tiempo más o menos largo, no sabría decir si meses o años.

A pesar de este contacto mínimo en aquel tiempo, un hola y qué tal, no más, el hecho de verlos continuamente, ya que yo bajaba de la Facultad de Biológicas, donde estaba haciendo la tesis en el departamento de Bioquímica, a comer a mi casa, hizo que naciera esa mínima relación con Agustín. Es cierto que su melena no pasaba desapercibida y llamaba la atención cuando trataba de llegar a aquella pelota que supongo el contrario no quería que la alcanzase. Desconozco las razones por las que aquel grupo dejaron de ir de forma regular a jugar al tenis a medio día, quizás el trabajo duro de la tesis o bien que no veían un futuro claro.

Creo que no volví a tener contacto con Agustín hasta que creó la primera de sus *spin-off*. Es cierto que de vez en cuando los dos coincidíamos, al-

gún sábado, en la ferretería Gari, en Colloto, supongo que para avituallarnos de alguna herramienta de agricultura ya que los dos vivíamos en casas de campo y entonces cruzábamos unas palabras, no más allá de qué tal estás o cómo te va, lo típico de los encuentros casuales.

Cuando Agustín decide crear su primer *spin-off* relacionada con temas sanitarios yo acababa de llegar al HUCA y vino a verme para que le diese mi opinión sobre la idea de desarrollar un nano instrumento para aplicación analítica y pedirme que colaborase en ese proyecto. Como he dicho, acababa de llegar al HUCA y mi prioridad era fusionar los laboratorios y para ello necesitaba 25 horas diarias, por lo que honradamente le dije que no podía, al tiempo que le di el nombre de otro compañero para que le comentase el tema. El hecho de que no tuviésemos una colaboración profesional no fue un hándicap para que nuestra relación, yo diría amistad, se viese perturbada. Seguí sus progresos y éxitos con las empresas que iba creando y charlábamos un rato cuando nos veíamos en el campus o en la cafetería de la Facultad de Medicina donde él solía comer y yo tomaba un café antes de impartir clase a las 15 horas.

Una anécdota frecuente que refleja el carácter socarrón e irónico de Agustín ocurría cuando nos encontrábamos normalmente en el túnel que unía el Hospital General con la Residencia de Covadonga, cada uno yendo a lugares diferentes y siempre le decía: «Agustín me sorprende la cantidad de amigos o familiares que tienes ingresados, ¿no les dan el alta médica?».

El sabía perfectamente el sentido de mi pregunta y siempre me decía, «qué cabrito eres». Supongo que Agustín necesitaba un tiempo de tranquilidad en la capilla del HUCA que le permitiese reflexionar y coger energía. Por supuesto, esta es mi idea que puede ser errónea pero que se cumplía diariamente y que su respuesta a mi pregunta siempre era la misma, acompañada de una sonrisa.

Nuestra relación fue a mayores y el me convenció para que participase varios años, como profesor, en uno de sus másters, diciéndome que podía aportar cosas interesantes de mi experiencia sanitaria, desde el laboratorio clínico. Le pedí hace 13 años, desde que soy asesor del QIR, su colaboración para preparar preguntas para el examen QIR y, por supuesto, dijo que sí coordinando, hasta prácticamente su fallecimiento, las preguntas preparadas por varios compañeros de la Facultad de Químicas.

Finalizo esta reseña con mi relación personal con Agustín en la etapa de su enfermedad. Me entero, por un compañero del HUCA, de que a Agustín le han diagnosticado un tumor muy serio, un sarcoma, y que el pronóstico no es bueno, por lo que le llamó inmediatamente para preguntarle qué tal estaba física y psicológicamente. La respuesta fue, estoy bien y voy a luchar contra esta maldita enfermedad. Me contó que se había enterado de que había un oncólogo muy bueno en este tipo de tumores, en un hospital comarcal de Madrid, y que ya había acordado una consulta con él.

Fueron muchos los viajes a Madrid para ser tratado y siempre con la esperanza y el convencimiento de que podía ganar esta batalla. En los intermedios seguía trabajando, como si nada hubiese ocurrido. Esa esperanza que él tenía parecía convertirse en realidad cuando después de muchos tratamientos comenzó a ganar peso y a recuperar parte de la melena que siempre fue una señal de identificación indiscutible. Hablábamos por teléfono

más que vernos, pero de vez en cuando quedábamos en su despacho para charlar un rato, principalmente, para darle ánimos, porque yo había pasado por un tema de quimio, con mejor pronóstico, pero que tenía connotaciones muy comunes.

Antes del maldito diagnóstico del sarcoma, en el año 2016, y en uno de las reuniones en su despacho para recoger las preguntas del QIR, que coleccionaba de todos sus colaboradores, me dijo que se iba a presentar a las elecciones para rector. Me explico las razones por las que iba a ser candidato y, fundamentalmente, era porque quería cambiar la orientación de la Universidad. Sus empresas le habían permitido tener una visión distinta de lo que debería ser la Universidad y de sus objetivos. Recuerdo perfectamente, sentado en su despacho, que me decía que estaba convencido que podía conseguirlo, que había hablado con muchos colegas y así se lo habían dicho y animado. Le comenté que no se creyese todo lo que le decían porque yo tenía una experiencia, con un íntimo amigo que también había sido candidato a rector, que le habían dicho lo mismo y se había dado un buen tortazo.

Agustín ha sido un emprendedor nato, amaba su trabajo, le faltaban horas para dedicarlas a sus empresas y a sus doctorandos, y cuando ya intuía que estaba en un estadio próximo al final todavía me llamó, quería reunirse conmigo en mi despacho del HUCA, para hablar de un proyecto que estaba finalizando. Necesitaba validar un instrumento de POCT para analizar creatinina y para ello necesitaba algunas muestras de suero. Este fue mi último contacto físico con Agustín y a decir verdad su aspecto no era el mejor. El siguiente contacto ya fue una llamada telefónica cuando estaba ingresado en Madrid, su último ingreso antes de regresar al Centro Médico, donde tuvo lugar su fallecimiento.

Hemos perdido un amigo, un colaborador del QIR, un emprendedor, un gran científico, pero sobre todo una mejor persona

Descanse en paz.